

El pensamiento central de 1 y 2 Samuel y la Trinidad Divina según es revelada en estos libros

Mayo 09 lunes

Romanos 5:17

17 Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

Romanos 5:21

21 para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Colosenses 1:12-13

12 dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz; 13 el cual nos ha librado de la autoridad de las tinieblas, y trasladado al reino del Hijo de Su amor,

Juan 15:4-5

4 Permaneced en Mí, y Yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en Mí.

5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.

1 Corintios 3:6-9

6 Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios.

7 Así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.

8 Ahora bien, el que planta y el que riega uno son; pero cada uno recibirá su propia recompensa conforme a su propia labor.

9 Porque nosotros somos colaboradores de Dios, y vosotros sois labranza de Dios, edificio de Dios.

Colosenses 3:17

17 Y todo lo que hacéis, sea de palabra o de hecho, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios Padre por medio de Él.

El pensamiento central de 1 y 2 Samuel es que el cumplimiento de la economía de Dios requiere la cooperación del hombre, como lo ilustran, en un sentido positivo, las historias de la madre de Samuel —Ana—, de Samuel mismo y de David, y, en un sentido negativo, las historias de Elí y de Saúl. Tal cooperación está

relacionada con el disfrute personal de la buena tierra, la cual tipifica al Cristo todo-inclusivo e ilimitadamente extenso. Por consiguiente, 1 y 2 Samuel son la continuación de los libros de Josué, Jueces y Rut, presentando los detalles con respecto al disfrute de la buena tierra dada por Dios. La buena tierra que disfrutaron los que cooperaron con Dios llegó a ser el reino de Dios, donde ellos gobernaron como reyes. Esto tipifica el disfrute de Cristo que experimentan los creyentes neotestamentarios, lo cual tiene por finalidad que reinen en la vida eterna (Ro. 5:21).

El cumplimiento de la economía de Dios requiere nuestra cooperación. Cooperar con Dios significa atarnos a Dios ... [En] una carrera de tres piernas, en la que se participa en equipos de dos personas, ... se ata la pierna de un corredor a la de su compañero. Para que ellos puedan correr, deben cooperar uno con el otro y no moverse de manera independiente. Éste es un cuadro de la vida cristiana apropiada. Ser cristiano es estar atado a Cristo y tener un solo vivir juntamente con Él mediante una sola vida.

El nacimiento de Samuel requirió que Ana cooperara con Dios. El viejo sacerdocio se hizo caduco y cayó en decadencia, y Dios anhelaba tener un nuevo comienzo. Con miras al nacimiento de Samuel, Dios operó detrás de la escena suscitando ciertos acontecimientos. Por una parte, Él cerró la matriz de Ana y, por otra, dispuso que alguien la provocaría (1 S. 1:5-7). Esto obligó a Ana a orar pidiendo que el Señor le diera un hijo varón. En su oración, ella hizo un voto y dijo: "Oh Jehová de los ejércitos, si miras la aflicción de Tu sierva, ... y ... das a Tu sierva un hijo varón, yo lo daré a Jehová por todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza" (v. 11). Esta oración no fue iniciada por Ana, sino por Dios. Dios escogió a Ana porque ella estaba dispuesta a cooperar con El. Dios contestó su oración y abrió su matriz, y Ana concibió y dio a luz un hijo (v. 20). Luego, en conformidad con el voto que había hecho, ella ofreció a su hijo a Dios, y lo puso bajo la custodia de Elí. Esto muestra que Ana, la madre de Samuel, fue una que cooperó en gran manera con Dios. Su caso muestra la clase de personas que Dios espera tener hoy.

[En la] biografía [de Hudson Taylor], ... leemos que un día ... le dijo al Señor en oración que él estaba dispuesto a dar su vida y todo lo que tenía por el pueblo chino. Dios honró este voto y como resultado se formó la Misión al Interior de China, [una misión espiritual que Dios usó bastante].

Aunque no me comparo con Hudson Taylor, puedo testificar que mi experiencia es muy similar. En el último año de mi adolescencia, mientras me esforzaba por obtener mi educación, Dios me atrapó, y fui salvo. Inmediatamente después, mientras caminaba por la calle, elevé mis ojos al cielo y le dije al Señor que sólo lo quería a Él, y que quería servirle y viajar de lugar en lugar llevando la Biblia y predicando a Cristo. Aunque no me di cuenta en ese momento, lo que estaba haciendo en realidad era ofrecer un voto al Señor. Él ha honrado tal voto.

Hoy muchos continentes y países están abiertos al recobro del Señor. Así que es menester que algunos santos hagan un voto, como lo hizo Ana. Espero que muchos jóvenes hagan tal voto. Debe decir: "Señor, soy Tuyo. Me doy en préstamo a Ti". Dios tomará el deseo de su corazón y hará algo para cumplir el voto que usted le haya hecho.

Lectura Corporativa: "La ortodoxia de la iglesia"; Capítulo 3 – Secciones: La Iglesia en Pergamo (párrafos 1-6)

Mayo 10 martes

1 Samuel 10:25

25 Samuel recitó luego las prácticas propias del reino y las escribió en un libro, el cual puso delante de Jehová. Y Samuel despidió a todo el pueblo, cada uno a su casa.

Mateo 6:10

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

Mateo 7:21

21 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de Mi Padre que está en los cielos.

Jueces 21:25

25 En aquellos días no había rey en Israel; cada cual hacía lo que le parecía recto ante sus propios ojos.

Hechos 13:22-23

22 Después de quitar a éste, les levantó por rey a David, de quien dio también testimonio diciendo: He hallado a David hijo de Isaí, varón conforme a Mi corazón, quien hará toda Mi voluntad.

23 Del linaje de éste, y conforme a la promesa, Dios trajo a Jesús por Salvador a Israel.

2 Samuel 23:1-3

1 Éstas son las últimas palabras de David: La declaración de David, hijo de Isaí, / y la declaración del hombre que fue levantado en alto, / el ungido del Dios de Jacob, / el dulce salmista de Israel.

2 El Espíritu de Jehová habló por medio mío, / y Su palabra estaba en mi lengua.

3 El Dios de Israel ha hablado, / la Roca de Israel me habló a mí, / al que gobierna a los hombres con justicia, / que gobierna en el temor de Dios

Samuel inició una nueva era. Él cambió la era de los sacerdotes a la era de los reyes. Los sacerdotes pueden servir a Dios, pero no pueden introducir el reino de Dios y la autoridad de Dios. Cuando el reino de Dios es establecido, Su autoridad puede ser ejercida, y entonces Su gloria puede ser expresada. La oración de Mateo 6:13 dice: "Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos". En primer lugar, está el reino y el ejercicio de la autoridad, y luego está la expresión de la gloria.

A fin de que el pueblo escogido de Dios sea Su casa, Su expresión, era necesaria la Trinidad. Los hijos de Israel entraron en la buena tierra, pero la buena tierra estaba llena de enemigos. El libro de Jueces revela la Trinidad debido a que la Trinidad era necesaria para derrotar a tales enemigos. Sin embargo, el propósito de Dios para Su pueblo no era meramente que derrotase a los enemigos y tomase plena posesión de la tierra, sino que ellos establecieran un reino. Debido a que este propósito no había sido cumplido, la conclusión de Jueces dice ... [que] los hijos de Israel hicieron lo que les parecía recto ante sus propios ojos debido a que no había rey ni reino [21:25]. Lo que se necesitaba en aquel entonces era que un reino fuera establecido.

Samuel fue aquel que introdujo el reino. Los libros de 1 y 2 Samuel son cruciales para introducir el reino. A fin de que Dios cumpliera Su intención de obtener una expresión, Él necesitaba un reino. El reino de Dios es una esfera en la que Dios es expresado. Cuando el Señor enseñó a Sus discípulos cómo orar, Él comenzó diciendo:

"Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre. Venga Tu reino" (Mt. 6:9-10). El Nuevo Testamento empieza con el Evangelio de Mateo, el cual es el Evangelio del reino. En Mateo 3:2 Juan el Bautista declaró: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado". Actualmente muchos

cristianos predicán el evangelio de una mansión celestial, pero el Nuevo Testamento predica el evangelio del reino (cfr. Mt. 4:23; 9:35; 24:14).

Dios necesita un reino con el cual Él puede ser expresado. Los hijos de Israel fueron sacados de Egipto y llevados a través del desierto, donde edificaron el tabernáculo para Dios. Después, entraron en la buena tierra y a cada tribu se le asignó una porción de la tierra. En Jueces los enemigos fueron derrotados hasta cierto grado, de tal modo que los hijos de Israel pudieron disfrutar de la buena tierra. No obstante, en Jueces no vemos que existiera la expresión de Dios debido a que no había rey. Todos actuaban conforme les parecía recto ante sus propios ojos.

En Jueces Dios usó a Débora. En 1 y 2 Samuel la primera persona usada por Dios para introducir Su reino fue otra mujer, la madre de Samuel, Ana. Ella dio a luz a Samuel, quien introdujo al rey con el reino ... Fue Samuel quien introdujo e inició a David en su posición y funciones, y Samuel fue fruto de la oración que con desesperación hizo una mujer que buscaba a Dios.

Debido a la miserable situación narrada en Jueces, había una necesidad urgente y apremiante de alguien como Samuel ... Samuel era un nazareo, un sacerdote, un profeta y un juez. Este estatus cuádruple hizo que Samuel reuniera los requisitos para ser aquel que introdujera al rey y estableciera el reino. A fin de que surgiera tal clase de persona y que ella llevase a cabo su comisión, había la necesidad crucial de la Trinidad Divina. Únicamente la Trinidad podía hacer esto realidad. Por esta razón, en 1 y 2 Samuel encontramos una revelación detallada y fina de la Trinidad Divina. Lo sucedido en Jueces es en cierto modo abrupto, pero en Samuel la aplicación de la Trinidad Divina es algo muy fino.

Lectura Corporativa: "La ortodoxia de la iglesia"; Capítulo 3 – Secciones: La Iglesia en Pergamo (párrafos 7-11)

Mayo 11 miércoles

1 Samuel 8:5-7

5 Y le dijeron: He aquí que ya eres viejo, y tus hijos no siguen tus caminos. Nombra ahora para nosotros un rey que nos juzgue, como tienen todas las naciones.

6 Pero no agradó a Samuel que dijeran: Danos un rey que nos juzgue. Entonces Samuel oró a Jehová.

7 Y dijo Jehová a Samuel: Escucha la voz del pueblo conforme a todo lo que te digan; porque no te han rechazado a ti, sino a Mí me han rechazado, para que no sea Rey sobre ellos.

1 Samuel 2:35

35 Y Yo me haré surgir un sacerdote fiel, quien haga conforme a lo que está en Mi corazón y en Mi mente, y Yo le edificaré casa firme; y él andará delante de Mi ungido continuamente.

Lucas 1:31-33

31 Y he aquí, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás Su nombre Jesús.

32 Éste será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David Su padre;

33 y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y Su reino no tendrá fin.

Hebreos 1:8

8 Mas del Hijo dice: " Tu trono, oh Dios, es por los siglos de los siglos; cetro de rectitud es el cetro de Tu reino.

Apocalipsis 12:10-11

10 Entonces oí una gran voz en el cielo, que decía: Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de Su Cristo; porque ha sido arrojado el acusador de nuestros hermanos, el que los acusa delante de nuestro Dios día y noche.

11 Y ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y no amaron la vida de su alma, hasta la muerte.

Aunque Samuel era el representante de Dios, Dios no tenía intención alguna de hacer de él un reino. Más bien, según la Biblia, Dios había determinado levantar a un hombre llamado David, por medio del cual Él tenía la intención de edificar el reino. Cuando Dios escogió a Abraham, Su intención no era ganar a un solo hombre, ni siquiera a un grupo de personas que fueran en pos de Él. La intención de Dios era obtener un reino. La consumación de la revelación en la Biblia es un reino. Apocalipsis 11:15 dice: "El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo". En el cielo nuevo y la tierra nueva, en la Nueva Jerusalén, vemos el reino eterno de Dios.

Aunque Samuel había obtenido una posición elevada, Dios aún no había alcanzado Su meta. Samuel, un hombre conforme al corazón de Dios, sabía que en el corazón de Dios yacía el deseo de obtener un reino. Dios

quería que el reino fuera introducido no por Samuel, sino por David

Cuando alguien alcanza una posición elevada, uno siempre se pregunta si esa persona permitirá que alguien más llegue a su nivel o lo supere. Si usted hubiera sido Samuel, ¿hubiera dado la oportunidad a otra persona para que fuese como usted o incluso mejor? Samuel era puro y sencillo. Él era nazareo conforme al voto de su madre y no buscaba sus propios intereses. Él nunca procuró obtener nada para sí mismo; no tenía en su corazón otros intereses excepto Dios mismo y los elegidos de Dios. Dios amaba a Israel, y Su corazón se duplicó en Samuel.

Debido a que el corazón de Dios se duplicó en Samuel, Samuel no se preocupó por sus propios intereses ni propias ganancias. Al final, lo único que obtuvo Samuel fue una tumba para su sepultura. Por causa de las circunstancias existentes, Samuel nombró a sus hijos por jueces, pero a diferencia de Saúl, él no tenía ninguna intención de edificar un reino para ellos. Sus hijos no siguieron sus caminos, sino que se desviaron tras ganancias deshonestas, aceptaron sobornos y pervirtieron el derecho (1 S. 8:1-3). Cuando el pueblo pidió que Samuel nombrara un rey, él no se ofendió por lo que eso implicaría para sus hijos; por el contrario, se ofendió por su deseo de reemplazar a Dios (vs. 4-7). Samuel no tenía ninguna intención de edificar un reino para sus descendientes; a él no le preocupaban sus hijos, sino el pueblo de Dios. En tal situación, fue fácil para Dios introducir el reino.

Dios usó a Samuel para ungir primero a Saúl, y luego a David. Como veremos cuando estudiemos la historia concerniente a Saúl, lo que Saúl fundó fue una monarquía. El reino de Dios empezó con David, al establecerse el trono de Dios en Jerusalén. En Mateo 21:43, el Señor Jesús dijo a los líderes judíos que el reino de Dios sería quitado de ellos, lo cual indica que el reino de Dios empezó en el Antiguo Testamento. El reino no empezó con Abraham ni con Moisés, sino con David. Por consiguiente, lo que vemos en David no fue ninguna clase de monarquía, sino el reino de Dios.

Mientras Samuel estuvo bajo la custodia de Elí, Dios lo instruyó de manera detallada, lo edificó y lo estableció como un sacerdote apropiado. Como tal sacerdote, Samuel llegó a ser un juez que juzgó a Israel, un profeta que profetizó por Dios y uno que produjo el reinado. Mediante este reinado se estableció el reino de Dios en la tierra. Esto constituye un cuadro de lo que debe ser nuestra situación hoy. En primer lugar,

debemos ser un Samuel, y luego un David, uno que disfruta a Cristo a tal grado que lo que hemos disfrutado de Cristo llega a ser el reino, el cual es la iglesia.

Según Mateo 16:18-19, la iglesia y el reino son idénticos. El reino hoy es la iglesia, y dentro de la iglesia se halla la esencia intrínseca: el Cuerpo de Cristo.

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 3 – Secciones: La Iglesia en Pergamo (párrafos 12-14)

Mayo 12 jueves

1 Samuel 1:11

11 E hizo voto, diciendo: Oh Jehová de los ejércitos, si miras la aflicción de Tu sierva, te acuerdas de mí y no te olvidas de Tu sierva, sino que das a Tu sierva un hijo varón, yo lo daré a Jehová por todos los días de su vida, y no pasará navaja sobre su cabeza.

1 Samuel 1:15

15 Y Ana respondió y dijo: No, señor mío; yo soy una mujer atribulada en espíritu. No he bebido vino ni bebida embriagante, sino que he derramado mi alma delante de Jehová.

Números 6:2-3

2 Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando un hombre o una mujer haga un voto especial, el voto del nazareo, a fin de apartarse para Jehová, 3 se mantendrá apartado absteniéndose de vino y de bebidas embriagantes; no beberá vinagre de vino ni vinagre de bebida embriagante, ni beberá ningún zumo de uvas, ni tampoco comerá uvas frescas ni secas.

Números 6:8

8 Todos los días de su nazareato, es santo a Jehová.

Filipenses 2:12-13

12 Por tanto, amados míos, como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho más ahora en mi ausencia, llevad a cabo vuestra salvación con temor y temblor,

13 porque Dios es el que en vosotros realiza así el querer como el hacer, por Su beneplácito.

Efesios 1:9-11

9 dándonos a conocer el misterio de Su voluntad, según Su beneplácito, el cual se había propuesto en Sí mismo,

10 para la economía de la plenitud de los tiempos, de hacer que en Cristo sean reunidas bajo una cabeza todas las cosas, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

11 En Él asimismo fuimos designados como herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de Su voluntad,

En medio del caos imperante en un Israel degradado, Elcana y Ana permanecieron en la línea de vida dispuesta por Dios para Su propósito eterno. La línea de vida es una línea que produce a Cristo para el disfrute del pueblo de Dios, de modo que en la tierra Dios pueda obtener Su reino, que es el Cuerpo de Cristo, el organismo mismo del Dios Triuno.

Elcana y Ana permanecieron en esta línea de vida no sólo a causa de la salvación eterna que Dios efectúa, sino de Su propósito eterno. La salvación que Dios efectúa nos beneficia principalmente a nosotros, mientras que el propósito de Dios está relacionado con el cumplimiento de Su deseo. Debemos preguntarnos si estamos aquí por nuestro propio beneficio o por el propósito de Dios ... En el recobro del Señor, nosotros estamos entregados al propósito de Dios, y permanecemos en la línea de vida dispuesta por Dios ..., [cuyo propósito] es obtener el Cuerpo, el organismo del Dios Triuno, para que Él tenga Su expresión completa de manera corporativa.

El libro de 1 Samuel comienza con un varón llamado Elcana, quien tenía dos esposas: Ana y Penina (1:1-2). Elcana amaba más a Ana. Sin embargo, Ana no tenía hijos, mientras que Penina tenía hijos e hijas. Esto procedía de la mano soberana del Señor. Según la ley mosaica, Elcana subía con su familia cada año a la casa de Dios, el tabernáculo, que en aquel tiempo estaba en Silo, para adorar y presentar ofrendas a Jehová (v. 3) ... Debido a que Jehová había cerrado la matriz de Ana, ella se vio obligada a hacer una oración desesperada, consagrada y de consagración (vs. 10-12, 15). Ella oró pidiendo un hijo varón, al cual ella no conservaría para sí, sino que habría de entregarlo al Señor para atender a Su necesidad. Su oración era por un hijo que sería nazareo desde su nacimiento, alguien que estaría absolutamente entregado al Señor. El Señor respondió a su oración y le nació un hijo (v. 20). Ana llamó a su hijo Samuel, que significa “pedido a Dios” u “oído por Dios”. Cuando nosotros le pidamos a Dios, Él escuchará nuestra

petición. (La Trinidad Divina según es revelada en la Palabra santa, págs. 104-105)

Esta pareja cooperaba con el mover de Dios en la tierra para el cumplimiento de la economía de Dios ... Ellos eran movidos por Aquel que los movía, por el Movedor divino y único que se movía en ellos de forma secreta detrás de la escena. Bajo el trato soberano de Dios, Ana se encontraba oprimida en su alma por la carga que sentía en su espíritu de derramarse delante de Jehová. Éste era el mover de Dios. Debido a que Él se movía en Ana, ella no tuvo paz hasta que oró a Dios pidiéndole un hijo. Dios, Aquel que es soberano, continuó obrando en ella y motivándola a que orara ... Ana, en su oración, cooperaba con el mover de Dios.

Dios pudo motivar a Ana porque ella era uno con Él en la línea de vida. Mientras que Dios pueda obtener una persona así, Él puede avanzar aquí en la tierra. Espero que, al menos algunos de nosotros, seamos las “Ana” de hoy y digamos: “Señor, si tienes algo en Tu corazón que desees realizar para Tu propósito, heme aquí. Permanezco en la línea de vida para llevar a cabo Tu economía”. Si hacen esto, tengo la plena certeza de que Dios se moverá en ustedes. Él vendrá a ustedes y los motivará. Dios necesita muchas “Ana”, personas que puedan producir los “Samuel” que cambien la era.

El origen de Samuel fue especialmente su madre que buscaba a Dios al orar (1 S. 1:9-18). La oración de ella era un eco del deseo del corazón de Dios. Su oración proporcionaba la cooperación humana al mover divino para que se efectuara la economía eterna de Dios.

Lectura Corporativa: “La ortodoxia de la iglesia”; Capítulo 3 – Secciones: La Iglesia en Pergamo (párrafos 15-19)

Mayo 13 viernes

1 Samuel 1:24

24 Después que lo hubo destetado, lo hizo subir junto con ella, junto con tres toros, un efa de harina y un odre de vino; y lo trajo a la casa de Jehová en Silo, aunque el niño era pequeño.

1 Samuel 1:27-28

27 Por este niño oraba, y Jehová me concedió lo que le pedí.

28 Yo, pues, lo he dado en préstamo a Jehová; todos los días que viva, será prestado a Jehová. Y él adoró allí a Jehová.

1 Samuel 2:18

18 Samuel, siendo muchacho, ministraba delante de Jehová, vestido de un efod de lino.

1 Samuel 16:7

7 Pero Jehová respondió a Samuel: No tengas en cuenta su parecer, ni lo alto de su estatura, pues Yo lo he rechazado. Porque no se ha de tener en cuenta cómo mira el hombre, pues el hombre sólo ve las apariencias, mas Jehová ve el corazón.

1 Samuel 16:12-13

12 Envió, pues, por él, y lo hizo entrar; y era rubicundo, hermoso de ojos, y de buen parecer. Entonces Jehová dijo: Levántate; úngelo, porque éste es.

13 Y Samuel tomó el cuerno del aceite y lo ungió en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino sobre David con poder. Se levantó luego Samuel y se fue a Ramá.

2 Samuel 22:1-3

1 Habló David a Jehová las palabras de este cántico, el día que Jehová le libró de manos de todos sus enemigos y de manos de Saúl.

2 Dijo: Jehová es mi peña, mi fortaleza y mi Libertador;

3 / mi Dios, roca mía, en quien me refugio; / mi escudo y el cuerno de mi salvación, mi alto escondite y mi refugio; / mi Salvador, de la violencia me salvas.

2 Samuel 22:47

47 Vive Jehová; y bendita sea mi roca; / que sea exaltado Dios, la roca de mi salvación,

[En 1 Samuel 1] los sacrificios tipifican a Cristo como todas las ofrendas. Jehová es el gran Yo Soy eterno, y la casa de Jehová es Cristo como corporificación de Dios que es la morada de Dios en medio de Su pueblo. Además, los toros, la harina y el vino representan al Cristo que hemos experimentado y traemos a la casa de Dios para ofrecérselo a Él. Esta sección principalmente nos muestra la casa de Dios como corporificación del Dios Triuno y las ofrendas como el medio por el cual entramos en la corporificación de Dios, es decir, la redención. Por tanto, en estos versículos vemos la corporificación de Dios y la plena redención efectuada por Dios.

En 1 Samuel 19 vemos al Espíritu: “Saúl envió mensajeros para que prendiesen a David; y cuando vieron la compañía de profetas que profetizaban, y a Samuel que estaba allí y los presidía, vino el Espíritu de Dios sobre los mensajeros de Saúl, y ellos también profetizaron” (v. 20). El versículo 23 dice: “El Espíritu de Dios vino sobre él [Saúl], y siguió andando y profetizó”. Saúl tenía la intención de arrestar y matar a David. La actividad de Saúl no fue detenida a causa de alguna fuerza física, sino mediante el profetizar. Samuel no estaba al mando de un ejército, sino que dirigía el profetizar. Todo esto fue realizado por el Espíritu de Dios, el tercero de la Trinidad, que llega como tal al pueblo de Dios.

En 2 Samuel 22:1-3 se nos dice: “Habló David a Jehová las palabras de este cántico ... Jehová es ... roca mía”. El versículo 47 dice: “Sea exaltado Dios, la roca de mi salvación”. En 2 Samuel 23:1-3 se nos dice: “Éstas son las últimas palabras de David: ... El Espíritu de Jehová habló por medio mío, / y Su palabra estaba en mi lengua. / El Dios de Israel ha hablado, / la Roca de Israel me habló a mí”. En estos versículos la roca es Cristo como terreno sobre el cual Dios puede dar gracia a Su pueblo. El Espíritu de Jehová es el Espíritu del Dios Triuno. En estos versículos la palabra hebrea traducida “Dios” es Elohim, la cual indica al Dios Triuno. En 2 Samuel 24:25 se nos dice: “Edificó allí David un altar a Jehová, y ofreció holocaustos y ofrendas de paz”. Los holocaustos tipifican al Cristo para la satisfacción de Dios, y las ofrendas de paz tipifican al Cristo que hace la paz entre Dios y Su pueblo.

El Dios Triuno con Su corporificación y redención participaba plenamente en producir a Samuel y David de modo que el reino de Dios pudiese ser introducido ... Muchos cristianos actualmente hablan de la venida del Señor, pero la mayoría no comprende que existe la necesidad de algunos que, como Samuel, traigan a Cristo el Rey con Su reino. Samuel introdujo a David de modo que el reino celestial pudiera ser establecido en la tierra por causa de la expresión de Dios. La profecía hecha por el Señor con relación a Su regreso podrá cumplirse únicamente mediante algunos que sean como Ana y Samuel. Ana trajo a Samuel, y Samuel trajo a David.

En 1 Samuel 16:1-3 se nos dice: “Dijo Jehová a Samuel: ... Llena tu cuerno de aceite, y ve: Te enviaré a Isaí, el de Belén; porque de entre sus hijos me he elegido un rey ... Toma contigo una novilla ... Y llama a Isaí al sacrificio”. El versículo 13 dice: “Samuel tomó el cuerno del aceite y lo ungió [a David] en medio de sus hermanos; y desde aquel día en adelante el Espíritu de Jehová vino

sobre David con poder” ... En estos versículos vemos al Dios Triuno como Jehová y al Espíritu del Dios Triuno como Espíritu de Jehová. El aceite ... tipifica al Espíritu de Dios. La novilla sacrificada tipifica a Cristo, la ofrenda. Por tanto, la Trinidad Divina participó en el unguimiento de David, haciéndolo rey sobre Israel.

Mayo 14 sábado

Mateo 6:33

33 Mas buscad primeramente Su reino y Su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas.

Apocalipsis 11:15

15 El séptimo ángel tocó la trompeta, y hubo grandes voces en el cielo, que decían: El reinado sobre el mundo ha pasado a nuestro Señor y a Su Cristo; y Él reinará por los siglos de los siglos.

Apocalipsis 1:4-7

4 Juan, a las siete iglesias que están en Asia: Gracia y paz a vosotros de parte de Aquel que es y que era y que ha de venir, y de los siete Espíritus que están delante de Su trono;

5 y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, y el Soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos liberó de nuestros pecados con Su sangre,

6 e hizo de nosotros un reino, sacerdotes para Su Dios y Padre; a Él sea gloria e imperio por los siglos de los siglos. Amén.

7 He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por Él. Sí, amén.

Mateo 6:9-13

9 Vosotros, pues, oraréis así: Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea Tu nombre.

10 Venga Tu reino. Hágase Tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra.

11 El pan nuestro de cada día, dánoslo hoy.

12 Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores.

13 Y no nos metas en tentación, mas líbranos del maligno; porque Tuyo es el reino, y el poder, y la gloria, por todos los siglos. Amén.

Nuestra presente situación y la necesidad de Dios en la actualidad son, en principio, iguales a la situación y necesidad que existían en tiempos de Samuel. Hoy en día es necesario que haya quienes oren

conforme a la necesidad de Dios, tal como hizo Ana. Dios necesita algunos que sean como Samuel, quien fue nazareo, sacerdote, profeta y el último de los jueces. Samuel fue el último de los jueces debido a que Dios lo usó para dar fin a la situación confusa que existía entre el pueblo de Dios, pueblo que no tenía un rey ni un reino. Dios necesita a aquellos que estén calificados para dar fin a la situación negativa imperante y que introduzcan al rey y el reino. El cumplimiento del reino es la venida del reino, el cual será traído por el Señor Jesús, pero actualmente existe la necesidad de algunos que sean como Samuel a fin de que cooperen al introducir ese reino. En cierto sentido, Cristo nuestro Rey aún no está aquí, y todavía estamos en medio de una situación confusa, como en la era de los jueces. Deberíamos aspirar a ser el último de los jueces. Las hermanas especialmente deberían aspirar a ser como Ana, quien ora para producir algunos que sean como Samuel, quienes darán fin a la era confusa de modo que Cristo el Rey pueda venir con Su reino.

Es imprescindible aprehender cuán necesaria es la Trinidad Divina para que esto pueda lograrse. A fin de que Ana pudiera hacer tal oración prevaleciente y recibir una respuesta definida, ella necesitaba el tabernáculo y las ofrendas, que tipifican a Cristo el Hijo como corporificación de Dios y la realidad de todas las ofrendas. De manera similar, nosotros, a fin de orar para satisfacer la necesidad de Dios en la actualidad, necesitamos al Cristo que es la corporificación de Dios y la realidad de las ofrendas. También necesitamos el cumplimiento de la Tienda de Reunión, que es la iglesia como morada de Dios. Ana no hizo su oración prevaleciente en su casa. Necesitamos la corporificación de Dios y Su plena salvación en la vida de iglesia. Entonces podremos hacer oraciones prevalecientes para la meta de Dios, esto es, introducir el reino. En esto consiste la experiencia de la Trinidad Divina.

En 1 y 2 Samuel se nos revela que introducir el rey y establecer el reino dependen de que la Trinidad Divina participe en todo lo relacionado con Su pueblo. Hoy en día el Dios Triuno aún participa en todo lo relacionado con nosotros. El Dios Triuno, con Su corporificación, Su redención y Su Espíritu, nos constituye en personas útiles para Su venida y Su reino. Tenemos que confiar en la participación, la obra, de la Trinidad Divina. Si vemos esto, ello revolucionará nuestro concepto de lo que significa ser un cristiano. Nuestros conceptos naturales, religiosos, culturales,

morales y éticos respecto a la vida cristiana necesitan ser reemplazados con una visión del Dios Triuno que participa plenamente en todo. (La Trinidad Divina según es revelada en la Palabra santa, págs. 106, 109)

Debemos aprender a cooperar con la Trinidad Divina. La Trinidad Divina es el modelo de nuestra vida cristiana. En la Trinidad Divina no hay guerra alguna. El Padre se alegra en exaltar al Hijo, el Hijo está dispuesto a sujetarse al Padre, y el Espíritu está dispuesto a dar testimonio acerca del Hijo. Nuestra “trinidad humana” no es así. Por tanto, necesitamos un Salvador. Este Salvador es la Trinidad Divina, quien ha entrado en nuestro espíritu. Después de haber sido salvos, nuestra “trinidad humana” necesita seguir a la Trinidad Divina que mora en nosotros. En nuestra salvación, debemos cooperar con el Salvador, quien mora en nosotros. Por último, todo nuestro ser — espíritu, alma y cuerpo— glorificará a la Trinidad Divina. Esta cooperación con la Trinidad que mora en nosotros resultará en Su glorificación, Su expresión y Su manifestación.

Himno # 426 en español

Mayo 15 Día del Señor

Apocalipsis 5:5-10

5 Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la Raíz de David, ha vencido para abrir el rollo y sus siete sellos.

6 Y vi en medio del trono y de los cuatro seres vivientes, y en medio de los ancianos, un Cordero en pie, como recién inmolado, que tenía siete cuernos, y siete ojos, los cuales son los siete Espíritus de Dios enviados por toda la tierra.

7 Y vino, y tomó el rollo de la mano derecha del que estaba sentado en el trono.

8 Y cuando hubo tomado el rollo, los cuatro seres vivientes y los veinticuatro ancianos se postraron delante del Cordero; todos tenían arpas, y copas de oro llenas de incienso, las cuales son las oraciones de los santos;

9 y cantan un nuevo cántico, diciendo: Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos; porque Tú fuiste inmolado, y con Tu sangre compraste para Dios hombres de toda tribu y lengua y pueblo y nación;

10 y de ellos has hecho para nuestro Dios un reino y sacerdotes, y reinarán sobre la tierra.

Apocalipsis 22:12

12 He aquí Yo vengo pronto, y Mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.

Apocalipsis 22:14

14 Bienaventurados los que lavan sus vestiduras, para tener derecho al árbol de la vida, y para entrar por las puertas en la ciudad.

Apocalipsis 22:16-17

16 Yo Jesús he enviado Mi ángel con este testimonio para las iglesias. Yo soy la raíz y el linaje de David, la estrella resplandeciente de la mañana.

17 Y el Espíritu y la novia dicen: Ven. Y el que oye, diga: Ven. Y el que tiene sed, venga; y el que quiera, tome del agua de la vida gratuitamente.

Lectura Adicional:

CWWL 1988 vol. 1, "Living in and with the Divine Trinity"
Chapter 1,

Estudio-Vida de 1 & 2 Samuel mensajes. 1-3.6-7

CWWL 1983 vol. 1, "The Divine Trinity as Revealed in the Holy Word" chapters 1,3,6

Los versículos fueron tomados de la versión Recobro de la Biblia 2012 y los extractos fueron tomados del ministerio de Watchman Nee y Witness Lee con el permiso de Living Stream Ministry